

Léxico e iconografía erótica del antiguo Egipto La cópula *a tergo*

Marc ORRIOLS I LLONCH

El análisis del léxico egipcio referente a la cópula revela un exceso de vocablos en contraste con el escaso uso que se hace de ellos. Se deduce de esto que algunas voces podrían tener matices semánticos que no se expresan en nuestras lenguas, relacionados, por ejemplo, con la posición adoptada durante el acto sexual. Es el caso de verbos como *ḥmq* y *p3y*, que en los pasajes estudiados se refieren a un coito *a tergo*, mientras que los verbos *nk* y *nhp* lo hacen sólo en ciertas ocasiones. Iconográficamente, aun siendo el coito *a tergo* la postura más representada, cabe eliminar, por comparación etnográfica, la posibilidad de que fuera la de uso más común. Así, cabe interpretar las imágenes documentadas en clave cultural, bien como representaciones satíricas (humillación del personaje copulado o *nkkw*), bien como estampas cotidianas (“fantasías sexuales” de los hombres egipcios, probables autores de las imágenes).

Erotic lexicon and iconography in Ancient Egypt. Coitus a tergo

The analysis of Egyptian vocabulary concerning copulation reveals an superfluity of words in contrast to their scant usage. From this, we may deduce that some words could have had semantic connotations not expressed in our languages, alluding, for example, to position during sexual intercourse. This is the case with verbs like ḥmq and p3y, which clearly refer to the coitus a tergo in passages which have been analyzed, or nk and nhp, which may make such reference. In iconography, even though coitus a tergo was the position most often portrayed, we must eliminate the possibility, by ethnographic comparison, that this was actually the position most used. Thus, we may interpret the documented images as some kind of cultural code, whether as satiric representations (humiliation of the copulated person or nkkw) or as every-day representations (“sexual fantasies” of Egyptian men, who probably drew these images).

KEY WORDS: *sexuality, lexicography*

A la hora de estudiar la sexualidad de una cultura ajena hay que intentar dejar de lado cualquier prejuicio o norma moral propios, en especial, en el caso de nuestra cultura occidental, los derivados de la moral judeo-cristiana, que entiende la sexualidad meramente como método reproductivo y no como fuente de placer¹. Los tabúes de la sociedad de uno pueden

hacer que algunas actividades sexuales de otros se vean como perversiones o vicios, únicamente porque no responden a los parámetros culturales propios.

Está claro que la concepción de la sexualidad y de sus usos no es la misma en las diferentes culturas, tanto antiguas como contemporáneas.

[123]

1. Los hebreos, al constituirse como pueblo, prohibieron todas las prácticas sexuales que no estaban destinadas a la reproducción, por lo que quedaron completamente excluidas, entre otras, la masturbación y los actos homosexuales.

Ésta depende de dos condicionantes: unos factores fisiológicos universales, regidos por el sistema nervioso central y las hormonas, y unos factores psicológicos, que son inculcados por el aprendizaje y los hábitos de cada cultura o sociedad². Son estos últimos los que determinan la diversidad de la sexualidad humana y es éste el motivo de la pluralidad de comportamientos sexuales entre las diferentes culturas³.

En la sociedad occidental, la postura sexual “oficial” es aquella en la que el hombre yace encima de la mujer⁴. Pero esto no es igual en todos los colectivos. Un claro ejemplo se encuentra en los estudios de Malinowski sobre la sexualidad de los trobriandeses. Él dice: “Los indígenas desprecian particularmente la posición habitual de los europeos, posición que juzgan poco práctica e indecente”⁵.

Las principales fuentes de información para estudiar la cópula en el antiguo Egipto son las textuales y las iconográficas, habiendo entre ambas una clara diferencia. El grueso de la documentación escrita se encuentra en los textos sagrados y jurídicos, donde se alude al coito de manera totalmente explícita⁶. En cambio, en los textos literarios, de carácter más profano, el acto sexual es

evocado de manera metafórica⁷. A nivel iconográfico, por el contrario, la documentación se encuentra básicamente en el ámbito laico, dentro del arte no oficial, sobre todo en *ostraca* localizados en el poblado de artesanos de Deir el-Medina⁸. Las representaciones sexuales explícitas, en cambio, son muy escasas en el ámbito sagrado; de hecho, están limitadas al icono de la cópula entre Isis y Osiris⁹. A éste habría que añadir, a modo de excepción, la representación de un coito en la tumba nº 140 de Beni Hassan (Reino Medio). En este caso, sin embargo, la imagen es un signo jeroglífico que forma parte de un texto criptográfico¹⁰.

En cuanto a las fuentes escritas es difícil extraer información sobre la postura coital que se está relatando. A través de algunos textos se puede entrever que la posición más repetida en el ámbito sagrado es aquella en la que la mujer yace estirada debajo del hombre. En los *Textos de los Ataúdes* se dice:

Él copulará en esta tierra de noche (y) de día; (entonces) el orgasmo¹¹ de la mujer llegará debajo de él cada vez que él copule¹².

En cuanto a las relaciones sexuales entre Isis y Osiris, en un pasaje del *pLouvre* 3079 se dice:

2. Ford y Beach, 1969: 16-17 y 30-31.

3. Lo mismo ocurre en muchos otros ámbitos como pueden ser la religión o el lenguaje.

4. Kinsey, Pomeroy y Martin, 1967: 384; Ford y Beach, 1969: 39.

5. Malinowski, 1975: 252.

6. Ver por ejemplo Orriols, 2007: 1421-1427.

7. Ver *Cuentos del papiro Westcar* (*pWestcar* 3, 9-10); *La disputa de Horus y Seth* (*pChester Beatty I*, 11, 1; 12, 3); *Los dos hermanos* (*pOrbiney* 5, 1; 7, 6); *El príncipe predestinado* (*pHarris 500*, vº 4, 2). Se encuentra una excepción en la Máxima 32 de las *Enseñanzas de Ptahhotep* donde excepcionalmente se encuentra el verbo *nk*, “copular”.

8. Algunas de ellas publicadas en Manniche, 1988. Ver también Orriols, 2002.

9. Ver por ejemplo: templo de Sethy I en Abidos (PM VI, 24), templo de millones de años de Sethy I en Dra Abu el-Naga (PM II², 415-416), templo de Filas (PM VI, 206-250) y un sarcófago de Abidos (Roeder, 1960: 180).

10. Ver Drioton, 1934: 198-199 y Derchain, 1975: 67.

11. Para la traducción de *ib* por orgasmo ver Orriols, 2009: 349-350.

12. CT 576, VI 191, l-n; *iw=f nk=f m t3 pn m grh (m) r^c iw ib n hmt hr=f r-tnw nk=f*. Este fragmento no sólo informa de la posición que debe adoptar la mujer en el acto sexual sino que también ratifica el hecho de que el coito era visto desde una perspectiva completamente masculina. Ver Orriols, 2007: 1423-1424.

Soy tu hermana Isis. No hay otro dios o diosa que haya hecho lo que yo he hecho. He ocupado el lugar de un hombre, aunque soy una mujer, para que tu nombre viva en la tierra, desde que tu divina simiente estuvo en mi cuerpo¹³.

En este fragmento, Isis se enorgullece de haber copulado encima de su consorte, como un hombre¹⁴, por lo que debe entenderse que ésta era la posición opuesta a la usual, con el hombre encima de la mujer y ambos estirados cara a cara¹⁵. En la teogamia de Hatshepsut, se puede deducir a través del contexto el tipo de coito que se está practicando.

¡Oh mi señor, que grande es venerar tu poder! Es valioso ver tu rostro (cuando) te unes con mi majestad en tu poder (y) tu fragancia (se introduce) a través de todos mis miembros. Después de esto, la majestad de este dios hizo todo lo que deseó (sexualmente)¹⁶ con ella¹⁷.

Claramente Ahmosis indica que ve el rostro de Amón / Tutmosis I en el momento de su unión sexual, por lo que se deduce que durante el acto los dos personajes se encuentran cara a cara.

Léxicamente los antiguos egipcios tenían diferentes vocablos para referirse de manera explícita

a la acción de copular¹⁸, siendo *nk* el más utilizado con gran diferencia. El gran número de términos utilizados para describir este acto hace sospechar que algunos de ellos podrían comportar algún matiz que no queda reflejado en nuestras lenguas¹⁹. Éste es un trabajo que estamos llevando a cabo en este momento, y del que aquí se presenta sólo una primera aproximación. Para el tema que en este artículo interesa, el coito *a tergo*, es decir, aquel en el que el hombre penetra por la parte trasera a la mujer, tanto vaginal como analmente, la mayoría de estos términos no aporta ningún tipo de información, al no poderse diferenciar la postura que se está relatando. A pesar de esto, cabe hacer algunas reflexiones acerca del uso de algunos de estos verbos.

1. LAS FUENTES TEXTUALES

Dentro de las fuentes textuales, en el *Mito de Seth y Anat* se encuentra un claro ejemplo de coito *a tergo*²⁰. En éste se cuenta que Seth, al observar la belleza de Anat bañándose en un río, “la montó (*p3y*) como un carnero monta (*p3y*) (y) la cubrió (*ʿmq*) como un toro cubre (*ʿmq*)”²¹. Cla-

13. *pLouvre* 3079, col. 110, 10; Goyon, 1967: 95 y 142.

14. Al ser, para Osiris, un coito *post mortem*, esta posición es la única posible.

15. Manniche, 1977: 20. Los iconos documentados de este acto (ver nota 9) reafirman claramente la posición que se está describiendo en el texto.

16. En algunos pasajes *mrwt* tiene claras connotaciones sexuales. Ver Orriols, 2007: 1425-1427.

17. Urk. IV, 221, 1-5; *nb=i wr.wy tr b3w=k šps pw m3 ʿwt=k hnm.n=k hm.t=i m 3h.w=k idt=k ht ʿwt=i nb.t m-ht nn ir.n hm n ntr pn mrt.n=f nb.t hnʿ=s*.

18. *3pd* (*Wb* I, 9, 11), *ʿmq* (Andreu; Cauville, 1977: 6), *wb3* (*Wb* I, 291, 8), *wsn* (*Wb* I, 359, 6-7), *bnbn* (*Wb* I, 459, 17), *bnn* (*Wb* I, 460, 6), *p3y* (*Wb* I, 497, 13-14), *pwy* (*Wb* I, 506), *py* (*Wb* I, 502), *mmn* (*Wb* II, 81, 16), *md3* (Andreu; Cauville, 1978: 14), *nwh* (*Wb* II, 224, 1), *nʿw* (Andreu; Cauville, 1977: 9), *nhp* (*Wb* II, 284, 3-4), *nk* (*Wb* II, 345, 3-10), *nkiki* (*Wb* II, 346, 1), *rh* (*Wb* II, 446, 8), *ndmndm* (*Wb* II, 381, 16-22), *hʿ* (*Wb* III, 364, 4), *h3i* (*Wb* II, 470, 476, 1), *sti* (*Wb* IV, 329; 347, 10-18; 348, 1), *sd3m* (*Wb* IV, 380, 1-2), *sdr lsdrt* (*Wb* IV, 392, 15), *t3t3* (Araújo, 1995: 24 y 214), *d3d3* (*Wb* V, 419, 4-6), *d3* (*Wb* V, 414, 8) y *dmd* (*Wb* V, 458, 3-4).

19. Se debe tener en cuenta que muchos de los términos usados no son contemporáneos, pero su número sigue siendo excesivo por el escaso uso que se hace de la terminología sexual en los textos.

20. Roccati, 1972: 154-159, pl. 14.

21. *pChester Beatty* VII, vº 1,6; *pTurín* s.n., 3-4; *oUC* 31942, 1; *oDM* 1591, 5-6; y *oDM* 1592, 3. *iw=f hr p3y (st) mi p3y rhnt iw=f hr ʿmq st mi ʿmq [k3]*. El orden de oraciones y palabras es diferente en cada texto por lo que para mi traducción cojo como texto base el *pChester Beatty* VII, por ser el más completo, apoyándome en los otros documentos en caso de lagunas en el texto.

ramente Seth penetra a Anat en posición *a tergo*, como lo hacen los animales. Es interesante analizar el verbo *p3y*²², ya que sólo se encuentra documentado en cópulas entre animales y divinidades²³, por lo que se ha de entender que cada vez que se utiliza este verbo para describir el acto sexual de una divinidad se está aludiendo a un coito *a tergo*. Cabe observar también que este étimo es homófono respecto a la voz *p3*²⁴ (“volar”). Es precisamente en este texto donde se puede ver que ambos términos están directamente relacionados. Cotejando tres²⁵ de los cinco documentos donde se encuentra este episodio se observa que el verbo en el *pChester Beatty VII* está determinado con el falo eyaculando (D 53), indicando su clara connotación sexual, mientras que en el *oUC 31942* y *oDM 1591* se determina con una ala de ave (H 5), como ocurre con la expresión “volar”. Esto avala la hipótesis de que *p3y* se refiere a un coito *a tergo*, ya que se concebía que el macho “volaba” por encima de la hembra durante la monta.

El segundo verbo utilizado en el texto es *mq*²⁶. En este caso, la información es única ya que nos encontramos ante un hápax. A pesar de esto, se puede interpretar que también alude a una cópula *a tergo*, ya que por un lado se encuentra en una estructura de *parallelismus membrorum* con *p3y*,

y por otro, se indica una vez más que los animales realizan el acto sexual de esta forma.

Otro motivo que puede hacer pensar en un coito *a tergo* en el mismo pasaje es el perfil de las dos divinidades protagonistas. Por un lado, Seth, dios al que desde el Reino Antiguo se atribuye un fuerte carácter homosexual²⁷; y por otro, Anat, diosa de origen asiático, que en este mismo texto es presentada como bisexual²⁸. Así pues, si Seth, en determinadas ocasiones, es presentado como homosexual y Anat como una mujer masculinizada, enfatizando su carácter guerrero, se puede inferir que el acto sexual tiene connotaciones homosexuales y que, por tanto, el coito se da por la parte posterior, en este caso *per anum*.

Existen aún dos verbos más susceptibles de aludir a un coito *a tergo*: *nk* y *nhp*. Ambos tienen en común la característica de que son utilizados indistintamente cuando describen cópulas entre humanos y entre animales²⁹. Sin embargo, hay una diferencia cronológica. El verbo *nk* se documenta desde el Reino Antiguo tanto para el acto entre animales como entre humanos³⁰, mientras que el verbo *nhp* en el Reino Antiguo sólo aparece en alusión a animales³¹ y no es hasta Reino Medio cuando describe también la cópula entre humanos³². Una vez más el uso indistinto de es-

22. Documentado en *oUC 31942* como *py* y en *oDM 1591* como *pw*.

23. *Wb I*, 497, 13-14.

24. Documentado durante el Reino Nuevo como *p3y* (*Wb I*, 494, 1-12).

25. *pChester Beatty VII*, *oUC 31942* y *oDM 1591*. En *pTurin* s.n. y en *oDM 1592* se ha perdido el fragmento que interesa.

26. Andreu y Cauville, 1977: 6; Hoch, 1994: 69-70.

27. Entre el Reino Antiguo y el Reino Nuevo se documentan diferentes escauceos sexuales entre las divinidades Horus y Seth. Ver para Reino Antiguo: Leclant, 1977: 278; para Reino Medio: *pKahun VI*, 12; y para Reino Nuevo: *pChester Beatty I*, 11,1-11,5.

28. Se dice de ella “vestida como un hombre y ornada como una mujer” y “actuando como un hombre”. Ver Te Velde, 1977: 56.

29. Incluso el primero, como se verá más adelante, acepta la posibilidad de una cópula entre un animal y un humano.

30. *Wb II*, 345, 3-8.

31. Hannig, 2003: 640.

32. *Wb II*, 284, 3-4.

tos verbos para la cópula animal y para la humana puede indicar que la posición coital es la misma, y por tanto un coito *a tergo*. Existen dos casos en que la utilización del verbo puede aludir a un coito por la parte posterior. El primero se encuentra en un imperio habitual a partir de época ramésida, por el cual se desea que un burro copule a la persona injuriada, a su mujer y, en algunos casos, a su descendencia³³. El segundo se documenta en las confesiones negativas del *Libro de los Muertos*, en que se puede interpretar que hace referencia a una cópula homosexual de manera explícita³⁴. Está claro que en ambos casos la relación sexual puede darse por la parte trasera de la persona. En el primero, por ser la única manera en que la mayoría de los animales montan, y en el segundo, por ser la postura más usual en las relaciones sexuales entre hombres.

En la tumba de Shedu³⁵ se encuentra uno de los casos donde *nhp* alude a una cópula entre animales (fig. 1). Gran parte de la pared muestra diferentes imágenes de ganadería, pero la que aquí interesa es la representación de una monta entre un toro y su hembra acompañada del texto: “Copular por el toro”³⁶. La palabra *nhp* está tan sólo formada por signos de valor fonético, utilizando a modo de determinativo, y fuera de la caja de escritura, la imagen a la que el texto se refiere³⁷. En este caso, claramente el

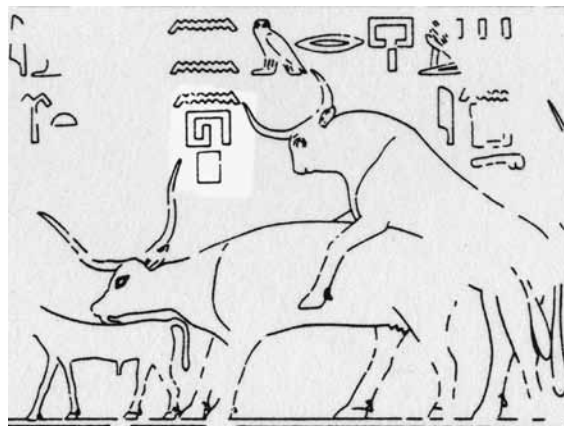


Figura 1. Tumba de Shedu, Deshasha (Kanawati; McFarlane, 1993: pl. 51)

“determinativo” está indicando el tipo de coito al que se alude.

2. LAS FUENTES ICONOGRÁFICAS

La mayor fuente de información sobre la cópula es la iconográfica, especialmente localizada en *ostraca* y en el *pTurín* 55.001 y, en menor medida, en amuletos y grafitos parietales³⁸. Al analizar estos documentos, se observa que el coito *a tergo* es la postura sexual más representada³⁹. En el mismo papiro de Turín⁴⁰, de las nueve posturas coitales mostradas, tres son *a tergo* (Escenas I, II y IX); en otras dos el hombre está encima

33. *nk sw ʿ3 nk ʿ3 hmt=f*. Grafito n° 11 del templo de Tutmosis III (Deir el-Bahari), Marciniak, 1974: 70, lám. XA; *pAshmolean Museum* 1945.96, v° 6; Gardiner, 1940: pl VIIa. Este icono se encuentra documentado con posterioridad en Heródoto (*Historia*, II, 46,4) y en un molde de Época Grecorromana perteneciente a una colección particular (Michailidis, 1965: 139-160). En ambos casos se representa a un macho cabrío en vez de un burro.

34. *BD 125 (pBM 10.477)*, “Yo no he copulado con un penetrado” (*n nk=i nkk(w)*). Aquí *nkk(w)* es un participio perfectivo pasivo sustantivado. La pasividad demuestra que el individuo recibe la acción. Parece claro que *nkk(w)* se refiere a un hombre sodomizado. Para actos homosexuales ver Parkinson, 1995: 57-76.

35. Tumba de Deshasha (Reino Antiguo). Capilla, pared oeste (PM IV, 122-123).

36. *nhp in k3*.

37. Es común este tipo de interacción entre escritura e iconografía. Ver Fischer, 1986: 27-28.

38. Para compendios iconográficos de las imágenes sexuales ver: Omlin, 1973; Manniche, 1988; Parra, 2001; Orriols, 2002.

39. Confirman esto Manniche, 1977: 22; Parra, 2001: 193.

40. Omlin, 1973.

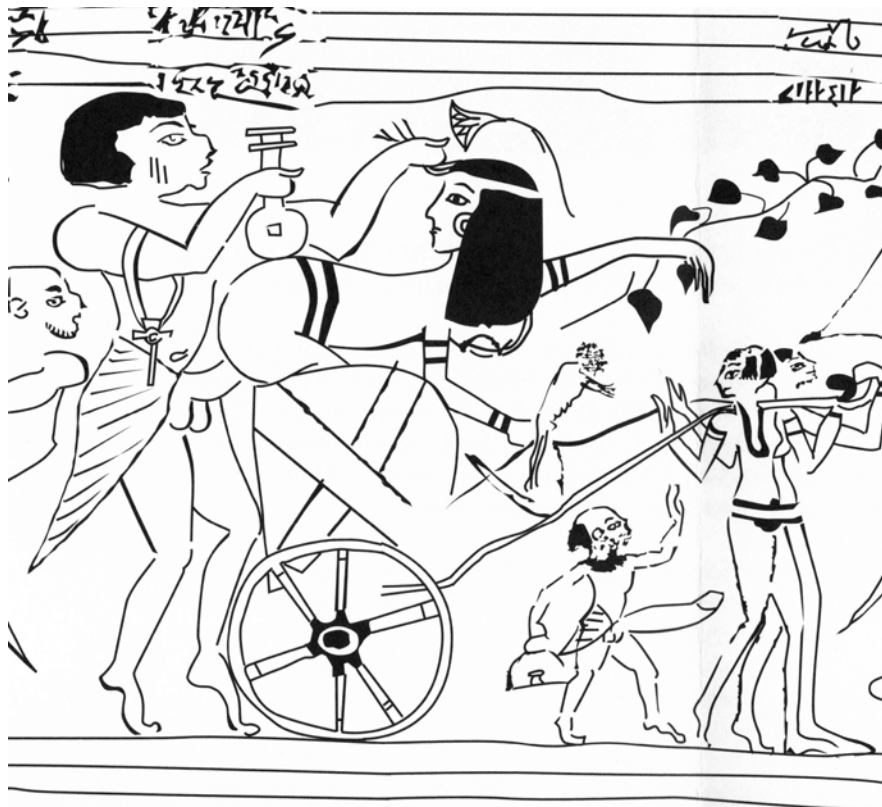


Figura 2. Escena II, papiro de Turin 55.001 (Parra, 2001)

de la mujer (Escenas X y XII), en otra, ella está sentada (Escena III), en otra más la mujer está encima del hombre (Escena VIII). Hay una escena en la que los dos amantes se encuentran de pie (Escena V) y, finalmente, una es de difícil interpretación (Escena XI).

[128]

La primera duda que plantea este tipo de imagen es discernir ante qué clase de penetración nos hallamos, ya que es muy difícil diferenciar en imágenes bidimensionales si se está representando un coito *per vaginam* o *per anum*. Este último además de ser una variedad sexual que aporta distinto placer a los sujetos que lo practican, también puede ser empleado como método anticonceptivo. A

diferencia de lo que piensa Manniche⁴¹, creemos que los antiguos egipcios conocían perfectamente la relación directa entre el coito vaginal y el embarazo. Un claro ejemplo se encuentra en un fragmento de los *Textos de las Pirámides*, donde Isis y el rey (Osiris) conciben a Horus:

Tu hermana Isis vino hacia ti alegrándose por tu deseo (sexual). Tú la colocaste sobre tu falo (y) tu semen entró en ella⁴².

Otra prueba de esta afirmación es el hecho de que los métodos anticonceptivos femeninos existentes son por vía vaginal⁴³ o consisten en protecciones para la vagina⁴⁴.

41 Manniche, 1977: 13.

42. PT 366 Pyr. 632a-c^{T,P,M,N,Oudj}. *ii n=k sn.t=k ʿst hʿʿ.t(i) n mr.wt=k d(w).n=k s(i) tp hms=k pr mtwt=k im=s.*

De las imágenes en las que el hombre penetra a la mujer por detrás, algunas son susceptibles de considerarse un coito *per anum*. Una de estas correspondería a la escena II del *pTurín* 55.001 (fig. 2)⁴⁵. En ella se muestra a una mujer montada en un carro de guerra tirado por dos muchachas semidesnudas. Por detrás, un hombre la penetra mientras sostiene el pelo de la muchacha con la mano izquierda y con la derecha un frasco⁴⁶. Se podría pensar que éste contendría algún tipo de bebida, con la finalidad de saciar la sed del amante, pero con observar la forma del contenedor basta para descartar esta posibilidad. Por un lado, el labio está formado por un círculo sobresaliente que dificulta el vertido del líquido en la boca. Y por otro, su forma se ajusta perfectamente a la tipología de los envases contenedores de ungüentos y perfumes: base ancha, cuello alto y estrecho con labio sobresaliente. Así, cabría pensar que el frasco contendría algún tipo de ungüento que permitiría una mayor facilidad en la penetración anal⁴⁷. La representación de la mujer conduciendo el carro, según Myśliwiec⁴⁸, hace referencia a un militar egipcio, evidentemente de alto rango. De esta manera, teniendo en cuenta la posibilidad de una penetración anal, la escena simbolizaría una imagen satírica y humillatoria hacia el estamento militar egipcio.

Otra imagen susceptible de ser catalogada como un coito *per anum* se localiza en una tumba anónima de Deir el-Bahari⁴⁹ (fig. 3). En ella se representa a una mujer con el cuerpo reclinado hacia adelante apoyada con los dos brazos



Figura 3. Grafito de una tumba anónima de Deir el-Bahari (Manniche, 1977: 21)

en un objeto de difícil identificación. El hombre la penetra por detrás cogiéndola por las caderas. Cerca de esta imagen se encuentran representados dos personajes más. Uno de ellos lleva en su mano derecha un bastón, representando su condición de noble, y el otro, de menor estatura, luce un falo erecto desmesurado. Wente⁵⁰ considera que los cuatro personajes son en rea-

43. Ver por ejemplo Guiter, 2001: 221-236.

44. En el papiro médico de Berlín se recomienda un anticonceptivo oral cuando una mujer quiere evitar quedar embarazada: “Tú debes fumar con semillas de gramínea para prevenir que reciba el semen. Entonces tú harás para ella una prescripción para que suelte el semen: aceite 5 partes, apio 5 partes, cerveza dulce 5, calentar y beber durante cuatro mañanas”. (Meskell, 2005: 141).

45. Myśliwiec en esta escena descarta la posibilidad de un coito *per anum*, aludiendo a que la postura sexual es un coito *anterior in situ posteriore*. La postura de penetración es efectivamente la descrita por Myśliwiec, pero cabe tener en cuenta el tamaño desproporcionado de todos los falos representados en el papiro. Esto permitiría perfectamente un coito *per anum*. Ver Myśliwiec, 2004: 122.

46. El mismo frasco se encuentra representado debajo de un taburete en la escena III del mismo papiro.

47. Parra apunta la posibilidad de que se trata de un contenedor de aceite, pero sin explicar por qué: Parra, 2001: 221.

48. Myśliwiec, 2004: 127.

49. PM I, 658.

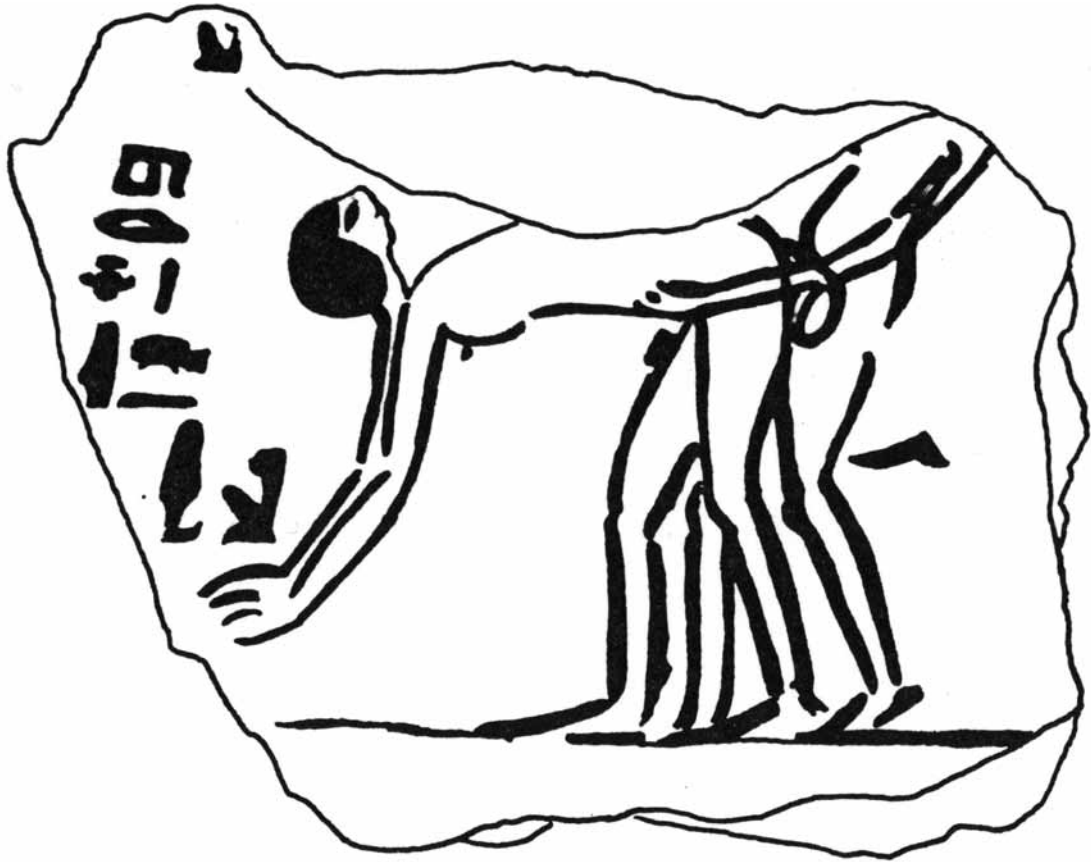


Figura 4. Ostracon BM EA 50.714 (Manniche, 1977: 20)

[130]

lidad una sola pareja, relacionando el personaje itifálico con el hombre de la cópula, y el noble con la mujer copulada. Dada la dualidad sexual expresada por el binomio noble-mujer, la época de la ejecución del grafito y la ubicación de la imagen, sólo puede hacer referencia a la reina Hatshepsut⁵¹. Está claro que estamos ante una imagen que recuerda el acto ya visto entre Seth y Anat, donde la bisexualidad de los personajes nos puede hacer pensar en un coito *per anum*.

Otro posible caso de coito anal aparece en otro *ostracon* que se encuentra actualmente en

el British Museum⁵² (fig. 4). En él se representa a dos personajes. El individuo de la derecha, aunque la imagen está muy fragmentada, parece ser un hombre que introduce su miembro viril en el otro personaje. Éste se encuentra inclinado hacia adelante, apoyando sus brazos en un objeto no identificado. El sexo del individuo postrado es muy discutible, por ser una figura asexual⁵³. Por un lado, lleva una peluca corta y se le representa con pechos pequeños, por lo que parecería un hombre. Por otro, la falta de la representación del falo y los testículos puede hacer pensar que se trata de una mujer. Está

50. Wente, 1984: 52-53.

51. Wente, 1984: 53. Ver también Romer, 1982: 157-159; Desroches-Noblecourt, 1999: 172; Desroches-Noblecourt, 2002: 263-264.

52. *Ostracon* BM EA 50714.



Figura 5. Escena IX, papiro de Turín 55.001 (Parra, 2001)

claro que, si se entiende que la representación es la de un hombre, el coito solo puede darse *per anum*, mientras que si se considera que es una mujer la penetración puede darse tanto *per anum* como *per vaginam*. Se puede inferir también que se está representando una vez más una imagen de ambigüedad sexual como la vista anteriormente, en la que la bisexualidad del personaje puede estar indicando un coito *per anum*. Acompañando a la imagen aparece

una inscripción fragmentada de controvertida interpretación por la dificultad de identificación de los signos. Parkinson⁵⁴ interpreta el escrito como “La calma es el deseo de mi piel”. Toivari-Viitala⁵⁵, ante la incompreensión del texto, deduce que puede tratarse del nombre propio de alguno de los personajes representados, mientras que Demarée⁵⁶, dudando del significado de *inn*, traduce tan sólo la primera parte del texto como “es amable”.

[131]

53. Algunos estudiosos también ponen en duda el sexo del personaje delantero. Ver Peck, 1978: 151, fig. 83; Houlihan, 2001: 130-131.

54. Parkinson, 1999: 171.

55. Toivari-Viitala, 2001: 144-145.



Figura 6. Escena I, papiro de Turín 55.001 (Parra, 2001)

En el mismo papiro de Turín, aparte de la imagen ya citada, se documentan dos coitos *a tergo* más⁵⁷. Ambos parecen representar al mismo hombre penetrando por detrás a sendas muchachas. Cabe destacar que, mientras que la posición de ellas es diferente en ambas imágenes, el hombre adopta en los dos casos la misma postura: de puntillas asiendo con la mano derecha un saco que apoya sobre su hombro izquierdo; la mano izquierda, en la escena IX (fig. 5), coge el pelo de la dama, mientras que en la escena I (fig. 6), pese a estar en la misma posición, ésta queda suspendida en el aire. La imagen de la escena I va acompa-

ñada de un texto que reproduce las palabras que salen de la boca de la chica: “Quita (?) las cintas que has puesto en...”⁵⁸.

Se analizarán dos imágenes más de coito *a tergo*, con una clara característica común: la representación de la mujer con rasgos faciales simiescos. No es fortuita la alusión a este animal en un icono de carácter sexual, ya que es frecuente su presencia en escenas con connotaciones sexuales o eróticas⁵⁹. En la primera de las imágenes (fig. 7)⁶⁰, la penetración aún no se ha producido⁶¹, sino que se reproduce el momento

56. Demarée, 2002: 31-32, lám. 106.

57. Escenas IX y I.

58. Manniche, 1988: 154.

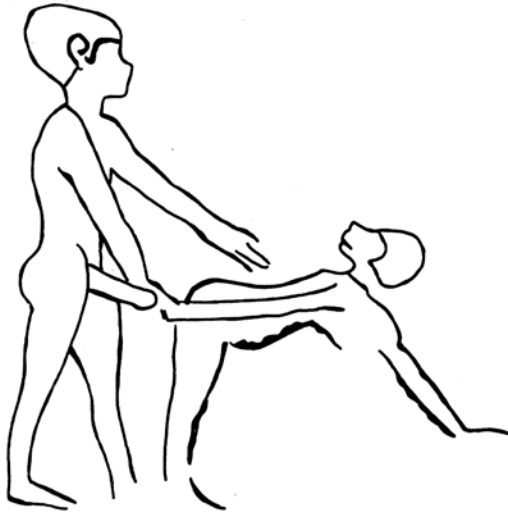


Figura 7. Grafito del uadi Hammamat
(Manniche: 1988, 57)



Figura 8. Ostracon de colección particular
(Manniche: 1988, 59)

inmediatamente anterior a la misma, en que tanto el hombre como la mujer conducen el falo al orificio de destino, sin poderse deducir cuál es. En el segundo caso (fig. 8)⁶², es difícil saber si la introducción del falo se ha producido o no y por dónde, ya que esta vez, y de forma inusual, se representa a los personajes de forma semifrontal.

Como se ha visto hasta ahora, el tipo de cópula más representado iconográficamente en el antiguo Egipto es el coito posterior. A través del léxico, también se ha podido ver que algunas palabras hacen referencia directa a este tipo de coito (*p3y* y *mq*), mientras que otras son menos explícitas en relación a la postura sexual adoptada (*nk* y *nhp*) pero admiten esta posibilidad. Con la información disponible, es difícil aseverar qué tipo de penetración era la más practicada por los antiguos egipcios. De hecho, un estudio sobre la conducta sexual humana basado en 190 culturas actuales demuestra que este tipo de coito no es el más usado en ninguna de ellas⁶³, por lo que es difícil pensar

que éste fuera el caso en el antiguo Egipto. Así, se deben buscar otras explicaciones para el hecho de que se trate del tipo de cópula más representado.

Al cotejar la diversa iconografía analizada, se pueden distinguir dos grupos de documentos que representan el coito *a tergo*. Por un lado, un conjunto tendría un carácter satírico (figs. 2, 3 y 4), en el que la penetración sería probablemente por vía anal y simbolizaría la humillación del personaje sodomizado. El otro grupo simplemente consistiría en representaciones de tipo cotidiano (figs. 5, 6, 7, 8, 9 y 10). Los autores, privados de figurar escenas con contenido sexual explícito en el arte oficial, plasmarían en fragmentos de caliza sus “fantasías eróticas”⁶⁴, sus propias experiencias sexuales o simples divertimientos eróticos. En este caso, el orificio de entrada sería indiferente, aunque hay que tener en cuenta que una penetración anal sería un eficaz método anticonceptivo. Pero hay otro tipo de información que puede extraerse de este segundo grupo: la autoría de los documentos. *A priori*, estos documentos podrían haber sido ejecutados

59. Manniche, 1988: 56-57.



Figura 9. Ostrakon de colección particular (Manniche: 1988, 76)

tanto por hombres como por mujeres, tanto de alto rango como de clases más humildes. La ejecución de imágenes no implica el conocimiento de la escritura⁶⁵, por lo que puede deberse a cualquier tipo de persona. Sin embargo, todo parece apuntar a que la realización de las representaciones que nos ocu-

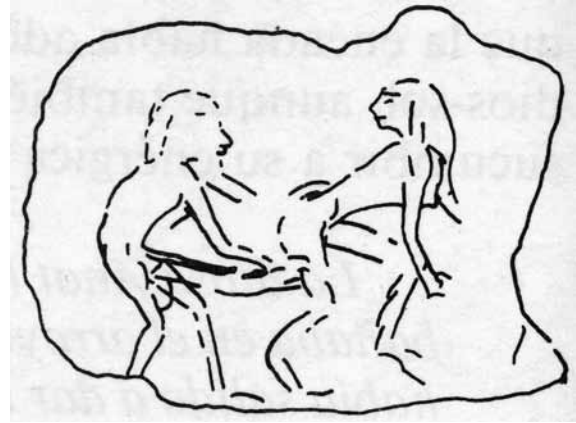


Figura 10. Ostrakon de colección particular (Manniche: 1988, 76)

pan se debió a una mano masculina. Como ya se ha dicho, las escenas coitales de los *ostraca* serían en su mayor parte el reflejo de los “sueños eróticos” de su ejecutor. El hecho de que la posición *a tergo* sea la más representada implica un mayor interés por la misma. Si se tiene en cuenta el carácter universal de la atracción masculina por la zona sub-troncal trasera femenina⁶⁶, se obtendría una posible explicación que atribuiría estos documentos a una mano masculina. De esta manera, lo que se estaría reflejando es una visión de la sexualidad masculina, quedando relegada la femenina⁶⁷.

Aún tratándose de “sueños eróticos” masculinos, en algunas de las imágenes la mujer adopta un rol activo en la cópula pues interactúa, bien cogiendo el falo de su pareja con una de sus ma-

[134]

60. Grafito del uadi Hammamat, Manniche, 1988: 56.

61. El mismo momento se encuentra representado en un *ostrakon* de propiedad privada (fig. 10), donde la mujer gira la cabeza para mirar a su amante mientras éste hace el ademán de penetrarla.

62. *Ostrakon* de una colección particular, Keimer, 1941: 9, pl. V, 16.

63. Ford y Beach, 1969: 39 y 45.

64. Toivari-Viitala, 2001: 144.

65. La simple observación de las pinturas prehistóricas o de la iconografía de cualquier sociedad anepigráfica dan cuenta de ello.

66. Ford y Beach, 1969: 102; Domínguez-Rodrigo, 2004: 33-52.

67. Desde el punto de vista sexual femenino, el coito *a tergo* reduce parcialmente el placer ya que, aunque la penetración es más profunda, se imposibilita la estimulación clitoriana directa producida por el roce entre los cuerpos, y ésta sólo puede darse manualmente por parte del hombre o de la mujer.

nos (fig. 7), bien mirando al hombre a la cara a la espera de la penetración (figs. 2, 4, 5, 7 y 10).

En conclusión, se puede decir que, iconográficamente, el tipo de coito más recurrido en la imaginería es aquel en el que el hombre penetra a la mujer por su parte trasera. Dentro de estas representaciones se distinguen dos tipos de documentos con finalidades muy distintas. Por una parte, los satíricos, en los que la penetración anal simbolizaría la degradación del personaje sodomizado. Y por otra, los cotidianos, que reflejarían las “fantasías sexuales” de los hombres del antiguo Egipto. En cuanto al

léxico, verbos como *ṣmq* o *p3y* se refieren claramente a este tipo de coito, mientras que otros, como *nk* y *nhp*, parece que en ciertos contextos podrían aludir a él pero no necesariamente siempre. Queda en el aire la cuestión de cuál era la postura sexual más practicada por los antiguos egipcios, ya que, si bien a partir de los textos sagrados parece ser la posición en la que el hombre yace encima de la mujer⁶⁸, al cotejar con imágenes profanas se ve claramente que la proporción de ésta frente a otras posturas es muy inferior⁶⁹. Se deberá, pues, seguir indagando sobre esta cuestión para alcanzar una conclusión definitiva.

68. Parra considera que ésta es la posición “oficial” sin tener en cuenta el tipo de documento. Parra, 2001: 189.

69. Tan sólo tres imágenes pertenecen a este tipo de coito, de las que una es muy dudosa.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDREU, G.; CAUVILLE, S.
1977 Vocabulaire absent du Wörterbuch (I), *RdE* 29: 5-13.
1978 Vocabulaire absent du Wörterbuch (II), *RdE* 30: 10-21.
- ARAÚJO, L.M., DE
1995 Estudos sobre Erotismo no Antigo Egipto. (*Temas Pré-clássicos* 2). Lisboa.
- DEMARÉE, R.
2002 *Ramesside Ostraca*. London.
- DERCHAIN, P.
1975 La perruque et le cristal, *SAK* 2: 55-74.
- DESROCHES-NOBLECOURT, C.
1999 *La mujer en tiempos de los faraones*. Madrid.
2002 *La reine mystérieuse Hatshepsout*. Paris.
- DRIOTON, E.
1934 La cryptographie égyptienne, *CdE* 9: 198-199.
- DOMÍNGUEZ-RODRIGO, M.
2004 *El origen de la atracción sexual humana*. Madrid.
- FISCHER, H.G.
1986 *L'écriture et l'art de l'Égypte ancienne. Quatre leçons sur la paléographie et l'épigraphie pharaoniques*. Paris.
- [136] FORD, C.S.; BEACH, F.A.
1969 *Conducta sexual de los animales inferiores al hombre*. Barcelona.
- GARDINER, A.H.
1940 Adoption Extraordinary, *JEA* 26: 23-29.
- GOYON, J.C.
1967 Le cérémonial de glorification d'Osiris du papyrus du Louvre I.3079 (colonnes 110 à 112), *BIFAO* 65: 89-156.
- GUIER, J.
2001 Contraception en Égypte ancienne, *BIFAO* 101: 221-236.
- HANNIG, R.
2003 *Agyptisches Wörterbuch I. Altes Reich und Erste Zwischenzeit. (Hannig-Lexica 4)*. Mainz.
- HOCH, J.E.
1994 *Semitic Words in Egyptian Texts of the New Kingdom and Third Intermediate Period*. Princeton.
- HOULIHAN, P.F.
2001 *Wit and Humour in Ancient Egypt*. London.
- KANAWATI, N.; MCFARLANE, A.
1993 *Deshasha. The Tombs of Inti, Shedu and Others. (ACER 5)*. Sidney.
- KEIMER, L.
1941 *Études d'Égyptologie*, fasc. III. Le Caire.
- KINSEY, A.C.; POMEROY, W.B.; MARTIN, C.E.
1967 *Conducta sexual del hombre*. Buenos Aires.
- LECLANT, J.
1977 Les textes de la pyramide de Pépi Ier (Saqqara): *Reconstitution de la paroi est de l'antichambre*, *CRAIBL*: 269-288.
- MICHAÏLIDIS, G.
1965 Moule illustrant un texte d'Hérodote relatif au bouc de Mendès, *BIFAO* 63: 139-160.
- MALINOWSKI, M.
1975 *La vida sexual de los salvajes del Noroeste de la Melanesia*. Madrid.

- MANNICHE, L.
 1977 Some Aspects of Ancient Egyptian Sexual Life, *AcOr* 38: 11-23.
 1988 *La esfinge erótica. La vida sexual en el antiguo Egipto*. Barcelona.
- MARCINIAK, M.
 1974 *Deir el-Bahari I. Les inscriptions hiéroglyphiques du temple de Thoutmosis III*. Varsovie.
- MESKELL, L.
 2005 *Private Life in New Kingdom Egypt*. Princeton.
- MYŚLIWIEC, K.
 2004 *Eros on the Nile*. London.
- ORRIOLS, M.
 2002 *La sexualitat a l'antic Egipte: Una Introducció*. (Memoria de licenciatura, inédita). Barcelona.
 2007 Divine Copulation in the Pyramid Texts. A Lexical and Cultural Approach, en Goyon, J.C. y Cardin, C. (eds): *Proceedings of the Ninth International Congress of Egyptologist. Grenoble, 6th-12th September 2004, (OLA 150)*, Leuven: 1421-1427.
 2009 The Hand of God: Atum's Masturbation in the Heliopolitan Cosmogony, en Araújo, L.M. de y Sales, J.C. (eds): *Erotica, Eroticism and Sexuality in Ancient Egypt. Proceeding of the Second International Congress for Young Egyptologist, Lisbon, 23th – 26th October 2006*. Lisboa: 346-354.
- OMLIN, J.A.
 1973 *Der Papyrus 55001 und seine satirisch-erotischen Zeichnungen und Inschriften*. (Catalogo del Museo Egizio di Torino, Serie 1: *Monumenti e Testi* 3). Torino.
- PARKINSON, R.B.
 1995 'Homosexual' desire and Middle Kingdom Literature, *JEA* 81: 57-76.
 1999 *Cracking Codes: The Rosetta Stone and Decipherment*. London.
- PARRA, J.M.
 2001 *La vida amorosa en el antiguo Egipto. Sexo, matrimonio y erotismo*. Madrid.
- PECK, W.
 1978 *Egyptian Drawings*. London.
- ROCCATI, A.
 1972 Une Légende Égyptienne d'Anat, *RdE* 24: 152-159.
- ROEDER, G.
 1960 *Mythen und Legenden um Ägyptische Gottheiten und Pharaonen (Ägyptische Religion II)*. Zürich.
- ROMER, J.
 1982 *Romer's Egypt: A new light of the civilization of Ancient Egypt*. London.
- TOIVARI-VIITALA, J.
 2001 *Women at Deir el-Medina. A Study of the Status and Roles of the Female Inhabitants in the Workmen's Community during the Ramesside Period. (Egyptologische Uitgaven XV)*. Leiden.
- VELDE, H. TE
 1977 *Seth, God of Confusion. A Study of his role in Egyptian Mythology and Religion*. Leiden.
- WENTE, E.F.
 1984 Some graffiti from the Reign of Hatshepsut, *JNES* 43: 47-54.

Trabajos de Egiptología
Papers on Ancient Egypt



Número 5/2
2009

Actas
III Congreso Ibérico de Egiptología
III Congresso Ibérico de Egiptologia

Editores
Miguel Ángel Molinero Polo
Covadonga Sevilla Cueva

Editor

Miguel Ángel Molinero Polo
Universidad de La Laguna

Consejo Editorial

Antonio Pérez Largacha
Universidad de Castilla-La Mancha

José-R. Pérez-Accino
Birkbeck, Universidad de Londres

Covadonga Sevilla Cueva
Universidad Autónoma de Madrid

Comité Científico

Josep Cervelló i Autuori
Universitat Autònoma de Barcelona

M^a José López Grande
Universidad Autónoma de Madrid

Josep Padró i Parcerisa
Universitat de Barcelona

M^a Carmen Pérez Die
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

Ester Pons Mellado
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

José M. Serrano Delgado
Universidad de Sevilla

Colaboradores Editoriales

Linda Steynor
English editorial assistant

Hervé Mourioux
Assistant éditorial pour la langue française

TRABAJOS DE EGIPTOLOGÍA está producida por *Isfet. Egiptología e Historia*
c/ Blanco 1, 2º
38400 Puerto de la Cruz
Tenerife-Islas Canarias
España

Maquetación: Proyecto Limón

© Autores de los artículos aparecidos
y Consejo Editorial de *Trabajos de Egiptología - Papers on ancient Egypt*

Depósito Legal: TF-2303-2009
ISSN: 1695-4750

Imprime: Gráfica Los Majuelos, S.L.L.
imprensa@graficaslosmajuelos.com
Tfno.: 922 31 14 55

Comité Científico
III Congreso Ibérico de Egiptología
III Congresso Ibérico de Egiptologia

Miguel Á. Molinero Polo

Universidad de La Laguna

Presidente del Comité Organizador del III Congreso Ibérico de Egiptología

Miembro del Comité Organizador del I Encuentro de Egiptología

Josep Cervelló Autuori

Universitat Autònoma de Barcelona

Presidente del Comité Organizador del II Congreso Ibérico de Egiptología

José Manuel Galán Allué

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Director del Proyecto Djehuty, Luxor, Egipto

M^a Helena Trindade Lopes

Universidad de Lisboa

Directora de la Misión Arqueológica Portuguesa en Menfis

Josep Padró i Parcerisa

Universitat de Barcelona

Director de la Misión Arqueológica de Oxirrinco

Antonio Pérez Largacha

Universidad de Castilla - La Mancha

Miembro del Comité Organizador del I Encuentro de Egiptología

José Ramón Pérez-Accino

Birkbeck College, University of London

Miembro del Comité Organizador del I Encuentro de Egiptología

M^a. Carmen Pérez Díe

Museo Arqueológico Nacional

Directora de la Misión Arqueológica Española en Heracleópolis Magna, Egipto

Covadonga Sevilla Cueva

Universidad Autónoma de Madrid

Miembro del Comité Organizador del I Encuentro de Egiptología